4 de enero de 1935

# Fallece el Padre Arámburu

**Burgos.–** A consecuencia de una bronconeumonía, hoy ha fallecido a los 82 años Ignacio María Arámburu Alústiza, religioso de la Compañía de Jesús. Nacido en Segura (Guipuzcua) en 1852, cursó estudios de Teología en el centro de los jesuitas en el Monasterio de Oña y tras su ordenación sacerdotal en 1884, desarrolló en Burgos su intensa obra social y de apostolado. Celebró sus bodas de oro sacerdotales el 31 de julio de 1934. En 1932, tras la disolución de la Compañía de Jesús por acuerdo del Gobierno de la República, el Padre Arámburu pasó a ser acogido por una familia burgalesa. Su funeral se celebrará mañana en la iglesia de Santa Águeda

Ha fallecido el R. P. Ignacio M.ª Arámburu, de la Compañía de Jesús

de dominó a trabajar con su padre en el oficio de carpintero.

**Vocación sacerdotal y religiosa**

Mientras el joven Arámburu se ocupaba en los trabajos de carpintería, sintió en él su alma la vocación sacerdotal, por lo que transcurrido dos o tres años decidieron sus padres llevarle a Aranzazu para que aprendiera Gramática latina, que le enseñó un anciano sacerdote llamado Alberto. En otro período la revolución del año 1868, y con ella a fundarse la Universidad de Oñate, a donde se trasladó para cursar los estudios de retórica y lógica. Permaneció permanecía en Oñate, pues sintió la vocación de jesuita, fue a San Sebastián, donde se hallaba establecida la Compañía de Jesús, al que ingresó como alumno externo, viviendo con una familia de dicha ciudad que le tenía en su casa, mediante el pago de una pequeña pensión. En aquel Colegio estaba el jesuita P. Domingo, muy conocido también de los burgaleses y que fué precisamente el que alentó al joven Arámburu como novicio jesuita, enviándole al noviciado de Pryanze (Francia).

**Devoción especialísima a la Santísima Virgen**

El R. P. Arámburu ha manifestado siempre una devoción especialísima a la Santísima Virgen, a cuya protección atribuía hechos singulares de su vida, más antes de ingresar en la Compañía de Jesús.

Durante el año que estuvo en San Sebastián, en la casa de la familia a que antes nos referimos, los Padres de la casa y el joven Arámburu, acordaron construir un nuevo altar mayor en la iglesia de dicha Compañía, y el joven Arámburu, de sus pequeños ahorros, colocaba las bases y fondos que diariamente se colocaban en el altarcito. Con una cosa y otra, llegó